



Pentecostés 5

Propio 8 (B)

27 de junio de 2021

LCR: 2 Samuel 1: 1, 17-27; Salmo 130; 2 Corintios 8: 7-15; San Marcos 5: 21-43

2 Samuel 1: 1, 17-27

David nos muestra cómo expresar el dolor como comunidad. Israel había perdido a su rey y David había perdido a Jonatán, el hombre que amaba. Era un tiempo de dolor público, de llanto (v. 24). David pronunció un hermoso poema que muestra las heridas y expresa el sentimiento de pérdida que había caído sobre su pueblo. (Los compiladores señalan que este elogio se conservó en el libro de Jashar, una colección ahora perdida que celebraba las hazañas heroicas de los israelitas). David reveló su sabiduría como hombre y líder; intuye que su nación no puede avanzar hasta que haya lamentado suficientemente esta pérdida. Su pueblo está desconsolado, pero el caminar juntos en duelo los fortalecerá en los lugares quebrantados.

El escritor espiritual franciscano Richard Rohr enseña que: “El dolor que no se transforma se transmitirá”. Cuando se reprimen, las heridas emocionales y espirituales se desangrarán de manera destructiva. Sin embargo, la experiencia del duelo colectivo e intencional crea un recipiente en el que enfrentamos el dolor colectivo y juntos cooperamos con la gracia transformadora de Dios. Aunque angustioso, el duelo colectivo es un camino hacia la curación. Esto será especialmente importante a medida que salgamos de la experiencia de Covid-19, continuemos lidiando con las heridas sin cicatrizar de la violencia perpetrada contra nuestros hermanos y hermanas afroamericanos, y enfrentemos las divisiones no resueltas que han persistido entre nosotros desde la guerra civil. David nos enseña a través de los siglos cómo abordar la indispensable tarea espiritual del duelo.

- ¿Qué podríamos necesitar para afligirnos, personal y colectivamente, de tal manera que podamos caminar hacia la curación?
- ¿Qué nos puede enseñar la poesía de David sobre el duelo?

Salmo 130

Una vez tuve una conversación con mi director espiritual sobre lo que significa que Dios sea “todopoderoso”. Ante tanta injusticia y sufrimiento en el mundo, es difícil creer en un Dios todopoderoso, dije. Mi director respondió que Dios es todopoderoso en *amor y misericordia*. Estos pensamientos simples pero incisivos pueden ayudarnos a orientarnos mientras reflexionamos sobre el Salmo 130.

El salmista comienza con un grito de “lo profundo” (*ma‘amaqqim* en hebreo, *de profundis* en latín). El término connota caos, destrucción, devastación y muerte. Encontrar a Dios en tales circunstancias habla de un gran tema espiritual de nuestra tradición: Dios se encuentra en el quebrantamiento de la vida, simbolizado en un hombre clavado en una cruz. Un testimonio de la misericordia y la bondad de Dios es que esos momentos que vemos como un fracaso total y un callejón sin salida, Dios puede utilizarlos para nuestra transformación. Como cantó el fallecido Leonard Cohen, “Hay una grieta en todo. Por ahí es por donde entra la luz”. Como es el caso de muchos de nosotros, ¡este salmista encontró a Dios cuando tocó fondo!

Estos versículos también son un modelo para nosotros de una confrontación honesta con la pecaminosidad, con las fallas. El primer paso en el viaje de transformación es una autoevaluación honesta. Es parte de la experiencia humana que fallaremos; lastimaremos a otros; obraremos el mal. Una verdadera señal de que una persona está madurando espiritualmente es la capacidad de reconocer humildemente nuestros pecados ante Dios, pedir perdón y expiar, si es posible. Relacionado con esto está el reconocimiento de que no podemos hacer esto solos. Como dice nuestro salmista, *en el Señor hay* “misericordia... y abundante redención”.

- ¿Cómo ha experimentado la omnipotencia de Dios en el amor y la misericordia?

2 Corintios 8: 7,9, 13-15

El contexto de esta lectura de la segunda carta a los Corintios es el ruego de Pablo para realizar la colecta que está llevando a cabo para la iglesia madre en Jerusalén. Esta era una preocupación importante para él, ya que tenía una relación conflictiva con el liderazgo de esa iglesia. A pesar de sus diferencias, Pablo quería mostrarles solidaridad.

¡El ruego de Pablo es sencillo y se lee como una buena carta de recaudación de fondos! Admira la excelencia de los corintios en otras áreas; seguramente ellos también sobresaldrán en ofrendar. Luego apela al ejemplo de Jesús: él dio muy generosamente por ellos y es hora de pagarlo. Finalmente, Pablo encuentra un paralelo del pasado de Israel - Éxodo 16:18 - que usa como máxima, “Ni le sobró al que había recogido mucho...”

Podemos interpretar las palabras de Pablo como un llamado a la reciprocidad y el cuidado. En la primera carta a los Corintios, Pablo dejó en claro que la iglesia se había enriquecido porque Dios decidió compartir todas las cosas con ellos (1 Cor 3: 21-23). Este es un tema más amplio del Primer Testamento: “De Jehová es la tierra y todo lo que hay en ella” (Salmo 24: 1). Esta es una crítica poderosa que nuestro mundo necesita escuchar: este mundo que parece estar obsesionado con “lo que es mío”, ya sea riqueza, posesiones, tierra, comida, agua, recursos, etc. Nada de eso es “mío”, es todo para el bien común.

- ¿Cómo interpreta la amonestación de Pablo para que los que tienen en abundancia compartan para que haya igualdad?

San Marcos 5: 21-43

¡El ministerio ocurre a menudo en las interrupciones! Puede que tengamos nuestros planes y agendas, pero la vida nos interrumpirá, llamándonos a dejarlo de lado. Los momentos más significativos e impactantes llegan como interrupciones, sorpresas, momentos inesperados que se convierten en puertas de empatía y gracia.

El autor del Evangelio de Marcos utiliza aquí una técnica llamada *intercalación*: el uso de un pasaje para interpretar otro. Observe cuán hábilmente ha tejido Marcos la historia de la hija de Jairo y la mujer con la hemorragia. Ambas son “hijas”, ambas buscan ayuda, están en extremos opuestos y paralelos de la jerarquía económica, una mujer es mayor, la otra joven, y la hija de 12 años nació cuando comenzó la hemorragia de la mujer.

La mujer sangrante se cura en dos niveles. Primero, su dolencia física se cura. En segundo lugar, recupera la relación correcta con la comunidad. Su flujo de sangre la habría hecho inmunda y separado de los demás. Jesús la llama “hija”, lo que significa que su conexión con la comunidad se ha restablecido. Los comentaristas afroamericanos han notado la audacia de la mujer al acercarse a Jesús y cómo las líderes femeninas de la comunidad negra a menudo se han visto obligadas a actuar con valentía en los esfuerzos por lograr un cambio. Por ejemplo, Phillis Wheatley escribió poesía que captó la atención de Thomas Jefferson y otros hombres blancos de influencia; Sojourner Truth desafió el sufragio sólo masculino entre los negros; Rosa Parks se negó a ceder su asiento. Como la mujer con la hemorragia, todas rompieron valientemente las principales barreras sociales en su esfuerzo por lograr plenitud y transformación

- ¿Dónde ha experimentado la gracia en momentos de “interrupción”?

Brian B. Pinter es profesor de estudios religiosos en la Escuela Preparatoria Fordham en el Bronx y Asociado Pastoral en la Iglesia de San Ignacio de Loyola en Manhattan.